El lastre de nuestra falta de productividad

Alejo Martínez Vendrell

La economía mexicana enfrenta un drama de divorcio en productividad. Es urgente esforzarnos por buscar una imprescindible compatibilidad entre mundos por ahora distantes, pero que si logran acercarse se reforzarían mutuamente. En marzo se difundió el particularmente interesante Reporte Mackenzie "Historia de dos Méxicos: crecimiento y prosperidad en una economía a dos velocidades". Aquí quisiera resaltar su clasificación que divide a las empresas en tres esferas: la pequeña con menos de 10 empleados, la mediana entre 11 y 500 empleados, y la gran empresa con más de 500.

Entre 1999 y 2009 en el ámbito de la pequeña empresa enfrentamos el drama de que la tasa anual de crecimiento de la productividad tuvo un comportamiento negativo de -6.5%; la mediana empresa aumentó su productividad en un precario 1% anual y en contraste la gran empresa la aumentó en 5.8%. Quizá ese divorcio lo pudimos haber intuido con anterioridad, pero ahora lo tenemos expuesto con irrefutable claridad y sería imperdonable error no evaluarlo, eludiendo confrontarse ante esa lamentable realidad que frena nuestro desarrollo integral.

Pero nos encontramos además ante una preocupante paradoja: a pesar de que la productividad de las micro y pequeñas empresas se ha venido derrumbando con persistencia, el reporte McKinsey nos revela que son las únicas que crecen en cuanto a ocupación de personal. De abarcar el 39% del empleo total en 1999, pasaron a absorber el 42% de los trabajadores en 2009, mientras que las medianas empresas que subieron en productividad, bajaron del 41 al 38% en ocupación de personal y las grandes, con notable avance en productividad se estancaron en 20% de la planta laboral.

Este fenómeno se ha venido traduciendo en una acentuada concentración del ingreso en la propiedad del moderno capital, en buenas remuneraciones para el minoritario personal ocupado en las modernizadas y grandes empresas, contrastando con los cada vez más reducidos ingresos del creciente mundo de trabajadores ocupados en las tradicionales pequeñas empresas. Grave problema es que ese 42% de personas ocupadas en las pequeñas, con su productividad en deplorable y persistente retroceso, genere apenas el 10% del valor agregado total.

En la historia de la evolución de los pueblos, por regla general cuando la economía avanzaba y superaba un estadio de desarrollo, el sector de menor productividad se iba reduciendo al irse trasladando hacia el sector más avanzado, mientras que éste tendía a crecer tanto en producción como en absorción de personal empleado. Cuando vino la Revolución Industrial, ésta fue atrayendo y reclutando masivamente campesinos y empleados domésticos, de manera que la producción y la población de estos sectores tradicionales

disminuía proporcionalmente. Pero ahora algo nuevo y nada alentador está sucediendo.

El reconocido economista de Princeton Dani Rodrik, al comentar el reporte de referencia manifiesta algo sobre lo que convendría concentrar nuestra atención: "La heterogeneidad productiva –o lo que los economistas llaman dualismo económico– siempre ha sido un rasgo fundamental de las sociedades de escasa renta. Lo nuevo –y preocupante– es que los segmentos de escasa productividad de las economías en desarrollo no se están reduciendo; al contrario, en muchos casos están ampliándose". Por ello el hecho de que el sector de las pequeñas empresas esté reduciendo no sólo su productividad sino también su producción, al tiempo que aumenta su número de empleados, es señal indudable de un grave desajuste en el funcionamiento de nuestro sistema económico.

Una clave para entender este pernicioso desajuste convendría buscarlo en el injustificable divorcio y desconexión que existe entre el sector de las grandes empresas, competitivas en los predominantes mercados globalizados y el sector de las pequeñas empresas que no han sido utilizadas como apoyo proveedor de insumos. Pero ello sería materia de otro artículo.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

55.- El lastre de nuestra falta de productividad

http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3373176.htm Abr.28/14. Lunes. Contraste entre productividad de grandes empresas e improductividad y desconexión de las pequeñas. Reporte McKinsey